

# WARNING

**BOTTOMFISH, CRAB  
AND SHELLFISH MAY  
BE UNSAFE TO EAT  
DUE TO POLLUTION.**



Cá, Cua và Sò Ngêu có thể nguy hại đến  
sức khỏe của Bạn vì sự ô nhiễm.



ពាហ្មកសត្វក្នុងស្រទាប់ក្រោមទឹក ក្នុង ត្រី, ក្របី, ត្រី  
ចិរីកោតទៅ មិនល្អទេ ដោយសារតែក្រូមីយ៉ូម ។

ປ, ປາແລະທອງປີກພື້ນນ້ຳຊື່ມອນມີແງ່ກໍ່ພົດ  
ອົດປົກແລ້ວ, ອາດບໍ່ປອດພົບຕໍ່ການນຳມ.

海底魚類, 蟹, 蜆或貝殼類很可能  
不安全進食, 因海底可能被污穢。



이 지역에 살고있는 바다 밑거, 조개, 새우, 게,  
굴 등은 오염으로 인해서 식용을 금함.

**El consumo de pescado de fondo  
jaibas y mariscos puede ser peligroso  
debido a la contaminación.**

# Contaminación del agua

La relación entre los seres humanos sanos y el agua limpia para beber se remonta a más de 200.000 años cuando aparecieron los primeros seres humanos modernos. Como cazadores-recolectores dependíamos directamente de la disponibilidad de recursos en nuestro entorno más cercano, sobre todo de una fuente limpia y fiable de agua potable. Posteriormente, cuando desarrollamos la agricultura y la industria, el creciente ritmo con que el ser humano explotaba y modificaba su entorno afectó negativamente a la salud de los humedales, algunos de los cuales dejaron de proporcionar el agua limpia para beber de la que dependemos. En la actualidad, las fuentes de agua para beber (y para irrigación) suelen contener contaminantes tóxicos que envenenan plantas, peces y seres humanos, así como microbios patógenos que matan a casi 2 millones de niños anualmente.

A pesar de que los humedales de agua dulce tienen capacidad para purificar el agua, ésta realmente es limitada. Sólo son capaces de tratar una cierta cantidad de residuos agrícolas, una limitada afluencia de desechos domésticos e industriales. Y, por supuesto, la especie humana es capaz de verter mucho más: productos químicos tóxicos (como

bifenilos policlorados (BPC), DDT o dioxinas), antibióticos procedentes de la ganadería, aguas residuales humanas no tratadas, plaguicidas que actúan como 'disruptores endocrinos' . . . y más. Somos capaces de sobrepasar rápidamente, y de hecho lo hacemos, la capacidad de purificación de los humedales de forma que esas fuentes de agua dulce, y los alimentos que suministran, se vuelven no aptos para el consumo y se convierten en un peligro para la salud humana.

Los humedales funcionan como filtros o trampas para muchas de esas toxinas y patógenos: cuando el paso del agua a través de los humedales es suficientemente lento, los procesos químicos y biológicos de la columna de agua descomponen o eliminan los compuestos tóxicos, y los patógenos pierden su viabilidad o son consumidos por otros organismos en la cadena trófica acuática. Como ya mencionamos en el tema del agua limpia, los humedales artificiales tanto de las zonas urbanas como de las rurales sacan provecho de las capacidades de purificación de los humedales, impidiendo de esta manera que las aguas residuales sin tratar lleguen a los humedales naturales que se emplean como fuentes directas de agua potable.

Ha sido sólo en los dos últimas décadas cuando hemos empezado a apreciar la relación fundamental que existe entre la

salud de los ecosistemas de humedales, el suministro sostenible de agua limpia para beber y la salud humana. Se están desarrollando nuevas estrategias de manejo ambiental que integran al mismo tiempo el mantenimiento de la salud de los ecosistemas de humedales y la salud humana. Una estrategia prometedora reside en utilizar la carga de enfermedades transmitidas por el agua como indicador biológico para ayudar a dirigir y decidir el orden de prioridades en la restauración de los humedales. Gracias a que los datos sobre la salud humana se recogen generalmente de manera más exhaustiva y fiable que los datos sobre la salud de los ecosistemas, aquéllos pueden ofrecer una orientación eficaz en función de los costos para identificar los humedales que ya no son capaces de proporcionar agua limpia para beber a las poblaciones que dependen de ellos.

La colaboración más estrecha entre los ecologistas de los humedales y los investigadores de la salud puede contribuir a garantizar la prestación sostenible de los servicios de los ecosistemas de humedales, como el suministro de agua limpia para beber, y minimizar así los riesgos que para la salud humana supone la contaminación del agua.

